

Ofensiva

Frente de Teruel

Sector Sur

Año II

Martes, 11 de mayo de 1937

Núm. 146

LO QUE NACE DE LA GUERRA CIVIL:

El soldado, físicamente sano, políticamente seguro

«...el factor decisivo es el hombre, el factor decisivo de la guerra es el soldado, el combatiente; el factor moral de la guerra es lo que más nos importa, y el factor moral de la guerra se traduce en disciplina, obediencia, en capacidad, en mando y en responsabilidad.» (Del discurso de don Manuel Azaña)

Obrero, campesino o empleado, qué importa: hoy es un soldado. Que cambió con rapidez la herramienta de trabajo de ayer y de mañana por el fusil, la herramienta de trabajo de hoy. Es un soldado del nuevo ejército.

Que ríe y canta en las trincheras.

Que domina sus nervios de acero y camina arrastrándose por el suelo en busca del tanque que avanza hacia nuestras trincheras. Que lanza sus bombas contra él, que recibe las salpicaduras de su propia metralla, que cae o vuelve ansioso de nuevos combates.

Que cuida su arma, que rompe sus ropas para bruñir las piezas de su fusil, que estudia en la guerra para ganarla, que piensa, que discute, que lee y sabe por qué lucha.

Que avanza y retrocede a la voz de mando, que clava su cuerpo en el terreno que se le mandó defender. Es un hombre, soldado del nuevo Ejército.

Mientras el otro, soldado, resto del viejo ejército que vive aunque agónico en las trincheras de enfrente, es un autómatas. Marcha sin saber hacia dónde, dispara sin pensar sobre quién; hace la guerra sin saber por qué; mata porque le mandan matar. No habla, no ríe, no canta, marcha a la muerte mudo y encorvado bajo el peso del Código, del hambre.

No piensa; es un cuerpo al que han separado de su conciencia.

No es un hombre; es solamente un soldado.

Físicamente sano, políticamente seguro: éste es el rasgo más acusado del soldado de nuestro nuevo Ejército. Que no es combatiente de hoy.

Antes peleó años y años, en la fábrica, en el taller y en el campo. Viejo combatiente de la lucha de clases, sereno, firme y consecuente, marchó adelante en los combates de octubre del 34, en las jornadas de febrero del 36, con disciplina de hierro, seguro de sus jefes, obediente a la voz de mando y confiado en la victoria.

El y con él millares, son los mejores soldados de nuestro Ejército. Jóvenes, para viejos combatientes, forjados por los Sindicatos y los Partidos en la lucha diaria.

Fueron los primeros en formar las primeras patrullas, en partir para el frente, en luchar y caer. Héroes caídos, ejemplo para millones y millones de combatientes, la mejor bandera de reclutamiento.

Hijos de la clase obrera, lo mejor de ella, militantes abnegados de los Sindicatos y los Partidos, guerreros experimentados, con una conciencia política desarrollada que los hace caminar seguros hacia la victoria.

Orgullo de sus organizaciones, de las que son inseparables.

Unidad que centuplica su energía y su valor en el combate.

Que fortalece y desarrolla sus cualidades de soldado de la democracia y la Revolución.

...

Físicamente sano, políticamente seguro: he aquí el rasgo fundamental del nuevo Ejército.

Sin el cual no hubiera podido crearse. Ni pelear, ni vencer, ni vivir.

Porque en la guerra actual no basta saber disparar, ni avanzar, ni retroceder. Esto es insuficiente. Quien solo posea esto perderá la batalla. Por eso perderá el fascismo. Y la victoria será nuestra.

Porque nuestro soldado sabe disparar, avanzar, y por qué y para qué lucha.

Porque nuestro soldado es un hombre, como lo fué ayer, como lo será mañana. Físicamente sano, políticamente seguro.

¡CON MUCHO GUSTO!

Hemos leído con natural satisfacción un artículo en este periódico, titulado «Higiene en Campaña», y desde el punto de vista higiénico, lo aplaudimos. ¿Dejarán de tener higiene los soldados, si les falta lo más esencial?

¿Saben lo que es? ¡Naturalmente! Es el jabón, producto indispensable para la limpieza sana, y de ese modo evitar el desarrollo de parásitos que suelen criarse en el cuerpo de la persona.

Tengase en cuenta, que sobre todo, y ante todo es lo que más desea el soldado, la limpieza; pero no pueden dejar de saber que la higiene no se puede practicar si no hay jabón.

Bien, ya lo saben a los que les interesa. Nada más tienen que traer jabón para que nosotros los soldados, les complazcamos, pues estoy seguro que una vez lo traigan no nos hará falta ninguna indicación.

EMILIO AUCEJO

Intendencia de Torrebaja

EJEMPLO A IMITAR

El día 7 del presente, se hallaba jugando a la puerta de su casa el pequeño Isidoro Soriano, de tres años de edad, cuando vió un objeto encarnado en el suelo y lo recogió marchándose corriendo a enseñárselo a su abuela.

Esta buena mujer, que es vecina de Vilhel y habita en la calle del Arrabal, cogió lo que su nieto le enseñaba y al ver que se trataba de un carnet con 250 pesetas, se apresuró a presentarlo en Comandancia, donde no tardó en aparecer el dueño.

El mencionado carnet, resultó ser del camarada José Enguidanos Aleixandre, de la 1.ª Compañía del 2.º Batallón, quien se personó acto seguido en su casa para gratificarle y darle las gracias más expresivas por tan sencillo y digno acto de honradez.

Si queremos ser dignos soldados de nuestro glorioso Ejército, imitemos a esta mujer del pueblo que no necesitó del consejo de nadie para entregar lo que no era suyo.

FRANCISCO SERRANO

El D. P. de la 1.ª Comp. 2.º Bón.

Ayuntamiento de Madrid

EL HOGAR DEL COMBATIENTE

Por ESTEBAN VEGA

El ritmo acelerado con que el pueblo español esta creando su Ejército, a través de terribles combates contra el fascismo invasor, pone en primer plano el problema de la educación política y militar de las fuerzas armadas.

Ya el propio Gobierno y las organizaciones políticas y sindicales han tomado importantes medidas para elevar el nivel de los que fueron a la lucha en grupos y con inferioridad de armamento ante el enemigo. Las Escuelas de Guerra y los cursillos teóricos unidos a prácticas de instrucción militar y al manejo de las armas han permitido realizar grandes progresos. Pero esto, con ser mucho todavía no es suficiente. De ahí la importancia de los Hogares del Combatiente donde, al lado de las distracciones, cada soldado o jefe debe tener la posibilidad de aumentar sus conocimientos militares.

Hoy estamos en condiciones inmejorables para que cada frente, en las unidades y en los pueblos y ciudades de la retaguardia haya un lugar acogedor para distraer al hombre que acaba de combatir y para educar a los que descansan o convalecen de sus heridas.

En una trinchera, en un edificio, en una habitación puede y debe haber el rincón confortable y acogedor para los soldados. Este trabajo de educación del combatiente es un valioso complemento del trabajo político y militar de las autoridades y de las organizaciones antifascistas.

Millares de campesinos han sido incorporados a la lucha con una preparación rapidísima para la guerra. Ellos vienen con un entusiasmo sin límites, pero en la mayoría de los casos, con un trágico legado de incultura a que les sometieron los terratenientes. Hay que enseñarles a leer y escribir, a dominar la técnica de la guerra, a comprender el contenido político y de liberación nacional que tiene la guerra en nuestro país. Obreros con una cierta educación general, pero ignorando los acotamientos elementales de la estrategia y de la técnica moderna están en el frente de lucha. Es decir, hombres de la ciudad y del campo han cambiado las herramientas de trabajo por las armas. Y como antes necesitaron un aprendizaje para realizar un buen trabajo, hoy les es imprescindible también conocer los secretos de la guerra y la técnica del combate, para estar en condiciones de enfrentarse y de vencer a un enemigo potente y formidablemente equipado.

El Hogar del Combatiente es esta nueva escuela de cada soldado de la libertad. Tomad un edificio, rodearle cuando sea posible, de algunas comodidades, colocar en él libros, revistas y periódicos, dotarle de un aparato de radio, de juegos como el ajedrez, utilizar una habitación para gimnasio, organizar cursillos de cultura general, de conocimientos militares, algunos festivales educativos y artísticos y contemplaréis cómo los hombres dedicados a la guerra para no ver esclavo a su país acuden a buscar descanso, recreo y conocimientos militares.

Si no es posible todo esto por falta de medios, organizar el Rincón del Combatiente, siempre habrá lugar en las condiciones más difíciles para poner al alcance de los soldados alegría o libros, música o ejercicios

JORNADA DE AYER EN MADRID

En el Jarama el enemigo intentó un golpe de mano, siendo rechazado, perdiendo poblados

Madrid.—La artillería rebelde después de unos días de tranquilidad ha lanzado esta mañana granadas sobre Madrid, produciendo daños y víctimas.

Esta madrugada, en nuestras posiciones del Puente de los Franceses, atacaron los fascistas por querer auxiliar a los sitiados de la Ciudad Universitaria. Se replicó la agresión sin gran esfuerzo; un poco después el Ejército leal contraatacó apoyado por la artillería. El enemigo tuvo que retroceder seriamente quebrantado.

En el sector del Jarama, subsector de Morata, los rebeldes quisieron dar un golpe de mano; los soldados republicanos pusieron a raya bastante tiempo al enemigo y al cabo de unas horas el Ejército Popular, precedido de tanques y carros de combate, se lanzó en tromba contra el invasor, castigándole con una energía enorme.

Todo el cuerpo del Ejército funcionó perfectamente. El ataque de la operación se hizo como había sido previsto por el mando. Los facciosos perdieron posición tras posición, en muchas ocasiones muy desordenadamente. Al terminar el combate estaba en nuestro poder una extensísima zona en la que hay algunas líneas de trincheras y algunos poblados de bastante importancia; los batallones de fortificaciones las dejaron ya inexpugnables para el ejército extranjero.

Por el norte de Guadalajara toda la mañana ha habido cañoneo, lan-

físicos que mejoren sus condiciones combatientes, que eleven su moral de guerra al saberse mejor dotados para la lucha por los conocimientos adquiridos, en fin, que le ayuden a situarse ante los múltiples problemas de cada día como un hombre que conoce el camino que ha de andar hasta aplastar al invasor.

Madrid ha dado el ejemplo. Allí funcionan varios hogares del Combatiente que son un estímulo para los demás frentes y provincias. Cada día un mayor número de soldados inclinan la cabeza sobre los libros o escuchan atentos las enseñanzas militares de sus camaradas mejor preparados. Una política justa, sin predominio de partido o de tendencia, sino con el propósito de formar con rapidez nuevos cuadros militares, nos pondrá en condiciones de dotar al Ejército del pueblo de los conocimientos que acelerarán la victoria sobre los generales traidores y sobre su aliado, el fascismo internacional.

zando nuestras baterías los proyectiles contra las posiciones rebeldes. La aviación realizó vuelos de observación en el campo enemigo, dejando caer en algunos sitios bombas contra los parapetos facciosos.

En el sur del Tajo, se continuó fortificando, castigando con dureza al enemigo, que cada vez se repliega más. En los demás sectores del centro, intenso cañoneo hasta el mediodía. Nuestra aviación protegió Madrid y realizó vuelos de observación en los demás frentes. Hoy se ha bombardeado la fábrica de armas de Toledo, los cuarteles y la fábrica de municiones de Córdoba. También las posiciones enemigas del frente de Burgos.

En el norte nuestro Ejército mejora sus posiciones

Bilbao.—Durante la jornada del domingo, nuestras tropas han conseguido mejorar nuestras posiciones del sector de Sollube, con eficaz contraataque.

El enemigo atacó de una manera violentísima el sector Rigoitia-Euma, pero el ataque fué rechazado por nuestros combatientes con tanta fortuna, que los atacantes tuvieron que replegarse dejando el campo sembrado de cadáveres.